

PERISCOPIO

A N T I G U O S A L U M N O S

Asociación AA. AA. Jesuitas ALICANTE Febrero 2006 N° 17



ANUARIO 2005

SUMARIO

ARRIBA EL PERISCOPIO	<i>Página TRES</i>
UNOS QUE VIENEN Y OTROS QUE SE VAN	<i>Página CUATRO</i>
LIBRO CONMEMORATIVO: 20 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN	<i>Página CINCO</i>
XV ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN 89-90	<i>Página SEIS</i>
XXV ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN 79-80	<i>Página SIETE</i>
DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO	<i>Página OCHO</i>
CINCUNETENARIO DEL COLEGIO	<i>Página TRECE</i>
ASAMBLEA DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS	<i>Página CATORCE</i>
LOS ANTIGUOS Y LOS ACTUALES	<i>Página DIECISEIS</i>
ALGUNOS DE NOSOTROS	<i>Página DIECIOCHO</i>
JOSÉ F. MARTÍNEZ: LA VUELTA AL COLEGIO EN CUARENTA AÑOS	<i>Página VEINTIDOS</i>
ASÍ SE HICIERON: LAS ENTREVISTAS	<i>Página VEINTICINCO</i>
AL OTRO LADO DEL OCEANO	<i>Página VEINTIOCHO</i>
EL CORO DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS, CON NAZARET	<i>Página VEINTINUEVE</i>
MATEO RICCI, EL MAESTRO LI	<i>Página TREINTA</i>
COSAS DEL SIGLO PASADO	<i>Página TREINTAYCINCO</i>

ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS JESUITAS ALICANTE

PRESIDENTE: *Juan José Vicedo Misó*

VICEPRESIDENTES: *Miguel Díez Jorro,
Máximo Caturla Puebla*

SECRETARIO GENERAL: *Ana Poveda Ribes*

TESORERO: *Alfonso Coloma Belló*

VOCALES: *Rosana Vidal González
Antonio Galiano Jerez
Joaquín Molina Núñez-Lagos
Pablo Sentana Gadea
Tania Stewart-Howie Martínez
José Ramón de Páramo Dupuy*

CONSILIARIO: *P. Eugenio Solaesa Gonzalo, sj*

OFICINA: *Avda. Denia, 92 – 03016 Alicante
Telf. 965 26 81 44 – Fax 965 15 63 11
e-mail: correo@antiguos.org
www.antiguos.org*

TIRADA: *1.000 ejemplares – Distribución gratuita*

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: *www.cotacero.com*

IMPRIME: *GRÁFICAS DÍAZ, S.L.–San Vicente/Alicante*

FOTO PORTADA: *“EDUCACIÓN INFANTIL (EDIFICIO CESA)”
Ana Poveda*

ARRIBA EL PERISCOPIO

España tiene una nueva ley de enseñanza. Algunos dicen que no es la peor de las leyes que ha hecho el actual Gobierno, o sea que podía haber sido peor. Lo que parece estar claro, según los entendidos, es que es la peor ley de enseñanza que los españoles hemos conocido. Nosotros no entendemos mucho de estas cosas. Hay quien dice que la religión debe ser una asignatura como las demás, y que por eso esta ley es mala, porque relega la religión al plano personal. Puede que sea así. Puede incluso que los colegios religiosos siempre lo hayan visto así.

Nosotros no conocemos a nadie que haya visto arruinado su currículo por culpa de la religión. Por eso no comprendemos por qué tanto ruido a causa de este tema. Hay, además, otras cosas lamentables en esta ley: que se premia a los que no rinden, que no existe la disciplina, y que cada región española puede elegir el contenido de la enseñanza. En verdad son horribles estas cosas, y sin embargo nos suena como algo conocido. Debe ser que nos armamos un lío entre la LOGSE, la LODE, la LOCE y la LOE. Seguramente estamos equivocados, y esto que ahora nos traen no es como lo que ya había fracasado antes sino una cosa nueva. Para ser exactos, una versión empeorada. Es lo malo de no entender. Y puestos a no comprender las cosas, lo que menos comprendemos es por qué nadie habla del sistema de admisión de alumnos en los centros concertados. Nos daba la impresión de que esto debía preocupar a mucha gente, pero se ve que no. Debe ser que no tiene importancia. Y sin embargo, nos parece absurdo, injusto y, como no entendemos, hasta inconstitucional, que es una palabra que no significa nada pero asusta. Estaremos, una vez más, equivocados. Y ahora, al llegar la primavera, un centenar de antiguos alumnos vivirá la angustia de no saber si nuestro Colegio lo será también para sus hijos. ¿Se acordó alguien de ellos cuando discutían la ley?

UNOS QUE VIENEN Y OTROS QUE SE VAN

Lo dice la famosa canción:

“Las obras quedan, la gente se va. Otros que vienen las continuarán: la vida sigue igual”.

Ahora que nos vamos, después de haber hecho las cosas lo mejor que hemos sabido, tenemos la tranquilidad de que los que vienen a relevarnos harán, a su manera, que la Asociación siga adelante.

Máximo sabe mucho, hace mucho, y según como le da la luz queda muy bien en las fotos. Será un gran presidente.

Gracias a todos por vuestra paciencia

Juan J. Vicedo , Ana Poveda



LA NUEVA JUNTA

Presidente

MÁXIMO CATURLA PUEBLA (Prom.83-84)

Vicepresidentes

MIGUEL DÍEZ JORRO (Prom.79-80)

JOAQUÍN MOLINA NÚÑEZ-LAGOS (Prom.85-86)

Secretario General

VICTORIA TUR VIÑES (Prom.83-84)

Tesorero

LUIS BADÍAS CAMPOS (Prom.83-84)

Vocales

PABLO SENTANA GADEA (Prom.90-91)

TANIA STEWART-HOWIE MARTÍNEZ (Prom.98-99)

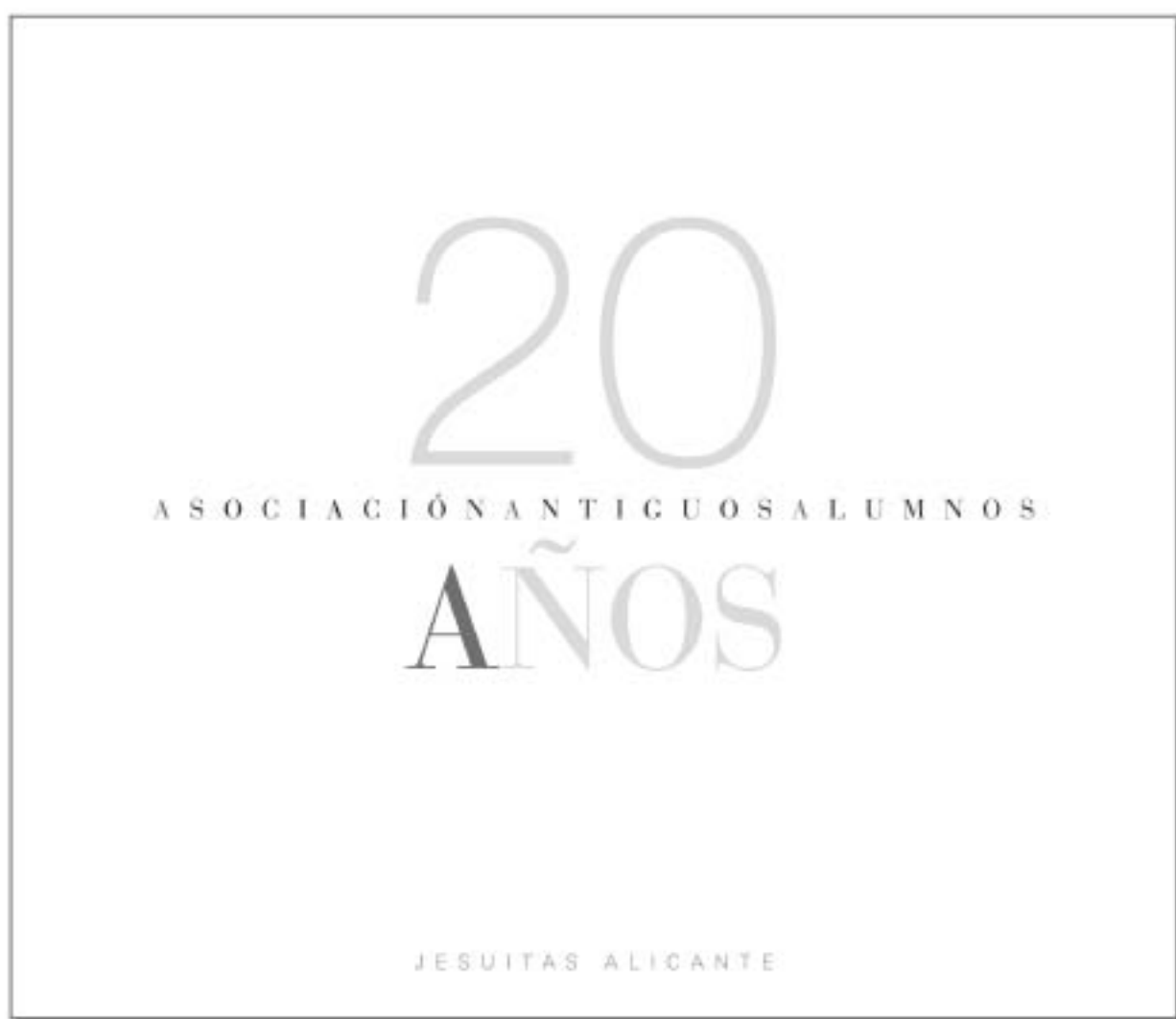
JOSÉ-RAMÓN DE PÁRAMO DUPUY (Prom.88-89)

JAVIER TEIJEIRO REGO (Prom.88-89)

(Al cierre de esta edición están pendientes de confirmación dos vocales)

LIBRO CONMEMORATIVO 20 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN

La Asociación de Antiguos Alumnos ha editado el libro conmemorativo de los 20 años de su existencia. Un centenar de páginas a todo color con algunos de los momentos más significativos, así como una breve reseña histórica. El diseño es de Cota Cero, porque nos gusta lo que hacen. La edición, limitada a 700 ejemplares, es exclusiva para nuestros asociados.



XV ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN 1989-90

El sábado 12 de marzo del año 2005 se celebraron los XV años de la Promoción 89-90. La Asociación agradece a Noemí Mateos, Alfredo Orts, Graciela Franco y Natalia Martínez su colaboración para que esa jornada pudiera llevarse a cabo.

Asistentes: Javier Abad, Noemí Acién, José M^a Alberola, M^a José Albiñana, Paloma Albers, Ignacio Alcaraz, Sergio Bay, Belén Castaño, Inmaculada Cortés, Carlos Crespo, Juan Domingo, Andrés Domínguez, Gloria Esteve, M^a José Esteve, M^a Luisa Fedced, F. Fernández-Campa, Graciela Franco, Carmen Fullana, Edmundo Gallego, M^a José García Imán, José M^a García Guirri, Manuel García Segura, Leticia González de Haro, Esther Gosp, M^a Pilar Griñó, Jai-

me Guardiola, Ana Irurzun, Susana Labarga, Cristina López, Heliodoro Madrona, Natalia Martínez, Noemí Mateos, Carlos Medina, Elena Miguel, María Mora, Pedro Moreno, Amalia Oncina, Alfredo Orts, José A. Peiró, M^a Ángeles Plazas, Ángel Prada, G. Ramón-Borja, Amparo Rodríguez, Verónica Rodríguez, Rodrigo Saez-Messia, Juan C. Sánchez de Lamadrid, Asunción Serrano, Matías Sánchez, Jorge Soler, Enrique Varela, Arancha Villar.



XXV ANIVERSARIO DE LA PROMOCIÓN 1979-80

La Promoción 1979-80 celebró el sábado 12 de febrero del año 2005 sus XXV años. La Asociación agradece a Miguel Díez Jorro, Pablo Molina, Diego Mira, Miguel A. Díez Biosca, M^a Teresa del Olmo y Madín Rigual su colaboración.

Asistentes: Francisco Alberola, Ignacio Alcalde, Josefa Antón, Felipe Apellániz, Ignacio Arenas, Miguel A. Bach-Pol, Luis Barcala, Cristina Bañón, Pedro Beltrán, Laura Beneyto, Aurora Benito, César Bernabeu, Rafael Bernat, Victoria Cacho, José Candel, Jaime Cremades, Miguel A. Díez Biosca, José-Javier Eguía, Laura España, José M^a Franco, Antonio Galvañ, José-Ramón García-Serna, Rosario Gisbert, José-Ignacio Gosálbez, José-Carlos

Gutiérrez, Cristela Gras, M^a Julia Gregory, Javier Hoya, Fernando Jaureguizar, Victoria Jordán, José Juan Aso, Juan López, Ginés Llorca, José V. Mallebrera, Cristina Martí, Cristina Martínez, M^a Teresa Martínez, Diego Mira, Alberto Mira, Pablo Molina, Macarena Montesinos, Fernando Navarro, Aurora Niñosles, José-Manuel Oliva, M^a Teresa del Olmo, Miguel Ortiz, José F. Pascual, Amparo Pastor, Julia Penido, José M^a Pérez-Hickman, Pedro Pernías, José Picó, Juan Planelles, Luis Roldán, Jorge Román, José A. Rovira, Francisco Santos, Juan V. Palomares, Joaquín Sirvent, Inmaculada Sirvent, Juan J. Sogorb, Francisco Tornel, M^a Cruz Torres, Enriqueta Tur.



DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO

El primer sábado de octubre, como viene siendo habitual, nos reunimos dos centenares largos de amigos, desde media mañana hasta media tarde. El programa fue el acostumbrado: deporte y arroz. ¡Qué os vamos a contar! Los que vinisteis ya lo sabéis, y los que no pudisteis estar, no os lo perdáis este año. Ahí están las fotos.





DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO





DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO



CINCUENTENARIO DEL COLEGIO



El próximo 14 de octubre se cumplen 50 años de la inauguración oficial del Colegio Inmaculada. Con ocasión de tal efemérides, a lo largo del curso 2006-07 tendrá lugar un extenso

programa de actos y actividades, en cuya preparación está colaborando activamente la Asociación de Antiguos Alumnos, y de cuyo calendario os daremos noticia oportunamente a través de la web www.antiguos.org y de los boletines electrónicos de noticias.

La Asociación ha querido contribuir, además, al Cincuentenario cediendo al Colegio 150 ejemplares del libro conmemorativo "Inmaculada-Santo Domingo, siglo XX", editado por la Asociación de Antiguos Alumnos en el año 2000, y en el que, como sabéis, se recoge el más amplio y selecto archivo fotográfico y documental de nuestro Colegio, así como interesantes aportaciones sobre la Historia de la Compañía de Jesús y de los Colegios Santo Domingo e Inmaculada.



ASAMBLEA DE LOS

Por primera vez la Asamblea anual no se celebró a final de año sino a principios del siguiente. El viernes 20 de enero del 2006 fue la fecha elegida, y supuso además el relevo en la Presidencia de la Asociación, desempeñada desde esa fecha por Máximo Caturla Puebla (Prom.83-84). El acto sirvió también para la presentación del libro “20 años de la Asociación Antiguos Alumnos Jesuitas – Alicante”, así como para la proclamación de honores y distinciones, y para la entrega de diplomas a los socios que cumplieron cinco años de antigüedad.

En el transcurso de la Asamblea el nuevo Presidente impuso a Juan J. Vicedo y a Ana Poveda (Presidente y Secretario General salientes) la insignia de oro de la Asociación, distintivo que se otorga por primera vez.

Para la foto final, Juan J. Vicedo pidió que se unieran a los homenajeados todos aquellos que habían formado parte de su Junta, con especial mención al P. Casamayor.



Los Presidentes entrante y saliente, con el Rector del Colegio.



Pascual Saura y Mario Córdoba, socios distinguidos.

ANTIGUOS ALUMNOS



Miguel Ángel Segura, socio distinguido.



Los HH. Sivera y Mompó, socios honorarios.



El Rector Eugenio Solaesa, socio honorario.



La foto final.

LOS ANTIGUOS

La Octava edición del Programa de Orientación Profesional de los Antiguos Alumnos para los alumnos actuales del Colegio Inmaculada trajo consigo la participación de compañeros más jóvenes, con el propósito de no crear excesivas distancias de edad entre los antiguos alumnos y los actuales. Se ha producido, por tanto, la "jubilación" de gran parte de los colaboradores de los últimos años, que ya habían cumplido los cuarenta, y a los que una vez más hemos de agradecer su entusiasta y desinteresada participación. Nuestro Vicepresidente, Miguel Díez Jorro, ha seguido siendo el responsable de la coordinación del Programa, con la eficaz ayuda de Tania Stewart-Howie, Vocal de la Junta.

Intervinientes en el VIII Cido de Orientación Profesional:

Farmacia : Sira San José

Enfermería : Paula Salas

Veterinaria : Pablo Sentana

Medicina : José Navarro

Ciencias Económicas y Empresariales : Eloy Sentana

Publicidad y Relaciones Públicas: Aitana Tomás

Magisterio : Pablo Miñano

Psicología : Miguel Díez

Derecho : Elisa San José

Arquitectura y Obras Públicas: José-Ramón Fuentes

Químicas : Irene Sentana

Ingeniería de Telecomunicaciones : José-Tomás Pastor

Ingeniería Industrial: Vicente Esteve



Orla de la Promoción 2004-2005, realizada por nuestro compañero José F. Martínez.

Y LOS ACTUALES

Imposición de insignias y entrega de Orla.

Por otra parte, presidido por el P. Vicente Parra, en ausencia del Rector, tuvo lugar el día 6 de junio el tradicional acto de imposición de la insignia de Antiguos Alumnos a los miembros de la última Promoción, a los que se entregó la Orla.

La Orla cierra una etapa que ya es pasado, que no se repetirá. Habéis dejado, ya para siempre, de ser alumnos de este Colegio. Ahora sois, también para siempre, Antiguos Alumnos, y esa es una condición que os acompañará durante toda la vida. Habéis entrado en una gran familia, a la que pertenecemos miles de personas de este Colegio, y si contamos, porque debemos contarlos, los Colegios de jesuitas de todo el mundo, los antiguos alumnos somos millones.

Empieza para vosotros una etapa distinta y desconocida. No os podéis ni imaginar cómo es el mundo a partir de ahora. Aunque no lo creáis, habéis estado a cubierto, protegidos, arropados por el Colegio y por vuestros padres. El mundo que os espera es muy distinto, es un mundo salvaje, lleno de peligros, y al que os dirigís con muchas responsabilidades. En primer lugar, construir vuestra propia vida, que es la responsabilidad mayor. En segundo lugar, asumir las responsabilidades propias de vuestro trabajo. Los de ciencias vais a ser engranajes de un mundo tecnológico, en el que el progreso muchas veces choca con la justicia, con la ecología, con la salud. Los de letras vais a dirigir la sociedad, desde las empresas, las organizaciones, la política.

Os han dicho, estoy seguro, siempre lo hacen, que la formación que habéis reci-

bido en este Colegio os deja muy bien preparados para el futuro. Es verdad. De entrada, en lo académico, os deja en la mejor posición para superar el obstáculo universitario. Pero eso es sólo el principio. La Universidad es una etapa de transición, unos pocos años en los que estudiaréis mucho y aprenderéis poco, en la que tendréis al final un título que no os servirá por si mismo, y os daréis cuenta de que es entonces cuando empieza todo.

Ahí es cuando, aunque no os lo parezca, esa otra parte de la formación jesuítica, la que no es académica sino humana, os va a servir de mucho. En la vida podéis abrir paso a codazos, pero cuanto más luchéis, más lucharán contra vosotros. Podéis también no luchar, y nadie luchará contra vosotros. Eso no significa, ni mucho menos, dejarse atropellar. Significa ser buena persona, ser honesto, y al mismo tiempo no ser idiota. Significa querer salir adelante sin pisar a otros. Significa saber que ayudando a otros, otros te ayudarán. Y en la vida vais a necesitar mucha ayuda, y os van a sobrar conflictos.

Diréis que por qué he venido a contaros estas cosas. Primero, por si acaso. Por si acaso nadie os las había contado. Segundo, porque soy antiguo alumno de este Colegio, como vosotros, y no es lo mismo que si os lo cuenta otro. Yo he pasado por donde vosotros, por este Colegio, y he tenido los mismos temores, y sé por dónde vais a pasar vosotros ahora. Tercero, porque en ese mundo al que vais debéis saber que donde encontréis un antiguo alumno de los jesuitas, encontraréis una persona que os echará una mano, en la gran mayoría de los casos. Y cuarto, porque la Asociación de Antiguos, que

está formada por casi setecientas personas que creemos que tenemos mucho en común, estará siempre a vuestro lado para lo que necesitéis y podamos hacer por vosotros.

Esto es todo, bienvenidos al mundo real y que tengáis mucha suerte. Os la merecéis.

(Palabras del Presidente de la Asociación, Juan J. Vicedo, a los nuevos antiguos alumnos)

ALGUNOS

NUEVOS ASOCIADOS

Tomás Badías Requena (87-88)
William Ripley Soria (85-86)
Ana Gutiérrez Casbas (85-86)
Enriqueta Tur Viñes (79-80)
Manuel Brufal Mojica (85-86)
María-Luisa Coloma Belló (86-87)
Josefa Antón Botella (79-80)
M^a Victoria Santana Caparrós (88-89)
Cristina Ballester García (90-91)

Francisco Bañón Calatrava (84-85)
Alejandro Terol Pellicer (90-91)
José Francisco Pascual Lledó (79-80)
Antonio-Bernardo Hdez.Torregrosa (88-89)
Carlos Crespo Morote (90-91)
María-José Albiñana Vallés (89-90)
Ana M^a Payá Redón (80-81)
Luis Roldán Martí (79-80)
José Hernández Vicente (78-79)

Pilar Griñó García-Paro (89-90)
Juan Ignacio Rodes Biosca (78-79)
Gregorio Adsuar Aguilar (72-73)
Alejandro Martí Marco (86-87)
Luis Gonzaga Rodríguez González (85-86),
Antonio Soria Ramírez (78-79)
Alejandro Benimeli Benimeli (78-79)

NIÑOS DE PRIMERO

Felicitamos a los asociados cuyos hijos cursan desde este año sus estudios en el Colegio, en Primero de Primaria y de Infantil:

Alberto Alba, su hijo Carlos.
Iñaki Alcalde, su hijo Gorka.
Francisco Bañón, sus hijos Francisco y Mónica.
Luis Crespo, sus hijos Miranda y Luis.
César Fraile, su hijo Carlos.
José-Francisco Gilabert, su hija Paula.
Ana Gutiérrez, su hija Sandra.
Isaac Heras, sus hijos Ana e Isaac.
Antonio Hernández Torregrosa, su hijo Pablo.
José-María Martínez Martínez, su hijo Ignacio.
Joaquín Molina, sus hijas Teresa y Pilar.
Cristina Ballester, sus hijos Antonio y Víctor.
Ana Payá, su hija Alejandra.
Pilar Griñó, su hija Mariola.

Moisés Plaza, sus hijos Almudena y Moisés.
Juan-Ignacio Rodes, su hija Violeta.
Ricardo Valero, su hijo Luis.
Mercedes Palmero, su hija Cristina.
Jaime Cremades, su hijo Jaime.
Magdalena del Álamo, su hijo Jorge.
Juan-Francisco Ferrer, su hijo Alejandro.
Juan Fullana, su hijo Juan.
Jorge Gómez de Cádiz, su hija Valerie.
Miguel-Ángel Gómez Gosálvez, su hija Alejandra.
Alfredo Gómez López, su hijo Alejandro.
Alfonso Guillén, su hija Elena.
Rafael Irlas, su hijo Rafael.
Joaquín Lledó, su hijo Joaquín.
Andrés Lluch, su hijo Andrés.
Ignacio Mangada, su hijo Álvaro.

Emilio Martínez Cremades, su hijo Emilio.
Tomás Martínez Cortés, su hijo David.
Antonio Martínez Planelles, su hija Marta.
Miguel Moreno, su hijo Álvaro.
Amaro Noland, su hija Marta.
Fernando Ochando, su hija Andrea.
Alberto Pérez Sempere, su hijo Alberto.
Asunción Martínez García, su hijo Álvaro.
Miguel Regalado, su hijo Álvaro.
Germán Regalado, su hija Natalia.
Javier Romero, su hijo Luis.
José Sirvent, su hija Eva.
Roque Valero, su hijo Javier.
Isabel Sala de Borja, su hijo Luis.
Asunción Martínez Fernández, su hija María.

Y también a aquéllos cuyos hijos se incorporan en los cursos superiores:

M^a Carmen Hidalgo, sus hijos Elena y Guillermo.
Carlos Rodríguez Pérez, sus hijos Ana, Ángel y Julia.
Ramón Ripoll, su hija Dominica.
Miquel García Bartual, su hijo Miquel.

DE NOSOTROS

HONORES Y DISTINCIONES

La Junta Rectora acordó los siguientes nombramientos:

EUGENIO SOLAESA GONZALO SJ, JOSÉ MOMPÓ MASCARELL SJ y BARTOLOMÉ SIVERA CUBILLOS SJ, socios honorarios, en reconocimiento a su decidido apoyo a la Asociación de Antiguos Alumnos.

MIGUEL-ÁNGEL SEGURA PALOMARES (Prom.74-75), socio distinguido, en reconocimiento a su decidido apoyo a la Asociación de Antiguos Alumnos.

PASCUAL SAURA GÓMEZ (Prom.76-77) y MARIO CÓRDOBA ECHANIZ (Prom.80-81), socios distinguidos, por su implicación constante en las actividades de la Asociación de Antiguos Alumnos.

TRÁNSITOS

CARMEN ORTIZ AYELA (Prom.96-97) se nos fue en un accidente de tráfico en plenas fiestas de Navidad. Figura destacada del deporte colegial y jugadora de balonmano en activo, fue nuestra primera internacional.

ELEUSIS QUILES, el Míster, nos dejó a la vuelta del verano. Enseñó a jugar a muchos y lo intentó sin éxito con unos cuantos. Llevó a uno de sus equipos a

ser campeones de España en el año 1974. En su vida, jugó su partido hasta el final.

EL SEÑOR BAEZA, Administrador del Colegio hasta su reciente jubilación, fue el último en marcharse, recién empezado el año 2006, antes de que este Anuario 2005 entrara en imprenta. Recordaremos siempre sus cánticos litúrgicos, sus miradas de reojo, y su carácter bromista. En el número 7 de esta revista (mayo 1998), recogimos algo de su vida y andanzas en un texto titulado ¡cómo no! "El Señor Baeza".



PREMIOS

El Colegio de Abogados de Alicante concedió como cada año sus galardones de creación artística. Esta vez recayeron en personas muy vinculadas a esta revista:

JONE MIRA ERAUZQUIN recibió el Primer Premio del Concurso Fotográfico, y JUAN J. VICEDO MISÓ el correspondiente al Certamen de Creación Literaria. Ambos pertenecen a la Promoción 78-79.

JUBILACIONES

Aunque hoy en día es complicado hablar de jubilaciones, porque no es fácil distinguir entre pre-jubilaciones, jubilaciones anticipadas y convenios de empresa, el caso es que dos clásicos de la Primaria

han iniciado el camino de la retirada, aunque todavía se les puede ver por el Colegio de vez en cuando. Nos referimos a FERNANDO PARREÑO y a FEDERICO ABAD, que llegaron al Colegio Inmaculada cuando los Beatles todavía no se habían separado.





Con las camisetas de Antiguos Alumnos

**RETO
ATLÁNTICO**

Los compañeros de la Promoción 83-84 MAXIMO CATURLA PUEBLA, JUAN RODRIGUEZ SÁNCHEZ, EMILIO MARTINEZ CREMADES, JESUS BERCIAL GARCIA-NIETO, JOSE CANTO RAMOS y ALFONSO BENITO GARCIA se embarcaron el día 20 de noviembre de 2005 en Las Palmas de Gran Canaria con la osada intención de cruzar a vela el Océano Atlántico. Lo consiguieron, llegando a la Isla de Santa Lucía, en el Mar Caribe, el día 11 de diciembre de 2005.

Tras superar dicha prueba de valor, Máximo Caturla ha sido confirmado como nuevo Presidente de la Asociación.

Del diario de a bordo, uno de los tripulantes ha tenido la gentileza de extraer el siguiente relato para compartir con todos nosotros su experiencia:

"ARC 2005, Historia de un reto.

Hace tres años un grupo de Antiguos Alumnos del Colegio empezamos a preparar lo que iba a ser nuestra gran aventura hasta el momento, nuestro gran reto, cruzar el Atlántico a vela. Poco a poco fuimos preparándonos a base de reuniones y

de hacer muchas millas y por fin, el pasado mes de noviembre llegó el momento.

El 20 de noviembre se daba la salida a la ARC 2005, regata que parte de Las Palmas de Gran Canaria y llega a Rodney bay en la isla de Santa Lucía, en el Caribe. Para muchos de nosotros ese momen-



Acompañados por ballenas

to fue la culminación de un sueño. A bordo de un catamarán de 40 pies, el POINT II pusimos rumbo hacia el sur en busca de los Alisios, los vientos portantes que nos tendrían que llevar a nuestro destino. Esta edición, han tardado mucho en aparecer y además, lo han hecho muy abajo debido en parte a la inestabilidad meteorológica creada por la tormenta tropical Delta. En total, antes de poder poner rumbo directo al Caribe y dar el salto definitivo tuvimos que recorrer unas 900 millas hacia el sur. Por el camino, nos vimos obligados a recalar en una de las islas del archipiélago de Cabo Verde para reparar una serie de roturas y alguna que otra avería. Estuvimos casi 5 horas en el puerto de Mindelo (isla de san Vicente) donde pudimos comprobar lo que es África y la amabilidad de su gente. Pero como os decía, después de 900 millas pudimos dar el salto hacia el Caribe. La navegación hacia el Caribe y ya con los vientos portantes se hizo más cómoda, con subidas y bajadas de fuerza viento y por lo tanto de mar pero comportándose de una forma muy noble. Durante la travesía hemos podido disfrutar de la compañía de delfines, calderones, atunes, y ballenas. Hemos podido ver más estrellas fugaces que nunca y unas noches estrelladas como no creo que vuelva a ver. Hemos visto fenóme-

nos curiosos como luminiscencias en el agua por la noche o el arco iris entero y hasta cinco chubascos a la vez. Es decir, cosas que por aquí... no solemos ver.

El día 11 de diciembre y cuando llevábamos ya 22 días de navegación por fin avistamos tierra. Allí estaban ante nosotros Martinica y Santa Lucía, nuestro destino. A las 18.15 hora del barco, 20.15 hora UTC cruzábamos la línea de llegada. Fue, como os podéis imaginar, un momento increíble de alegría, los gritos, saltos, abrazos, y hasta las lágrimas afloraban en el barco. Y como no, hubo brindis y celebración con una botella de champagne que habíamos estado enfriando para este momento. Conforme nos íbamos acercando a la marina y a nuestro punto de amarre, la gente desde tierra y desde otros barcos nos iba felicitando y dando la enhorabuena. Al llegar, en tie-



Los seis intrépidos

rra, nos esperaba una comitiva de otros regatistas y de la organización que nos agasajaron con algunos obsequios, y un cocktail de bienvenida y todo eso a ritmo de música caribeña. Fueron momentos que creo que ya nunca olvidaremos.

La travesía ha sido algo muy especial al margen de lo náutico, siete amigos nos metimos en un barco donde la convivencia siempre es difícil (por lo reducido del

espacio) y recorrimos unas 3200 millas lo que convertía esta travesía también en un reto en cuanto a las relaciones personales se refiere y he de decir y con orgullo, que en este aspecto lo hemos superado aún con mejor nota que en cuanto a lo náutico ya que durante todo el tiempo que ha durado esta aventura ha habido un ambiente de amistad y camaradería que nos ha sorprendido hasta nosotros mismos.

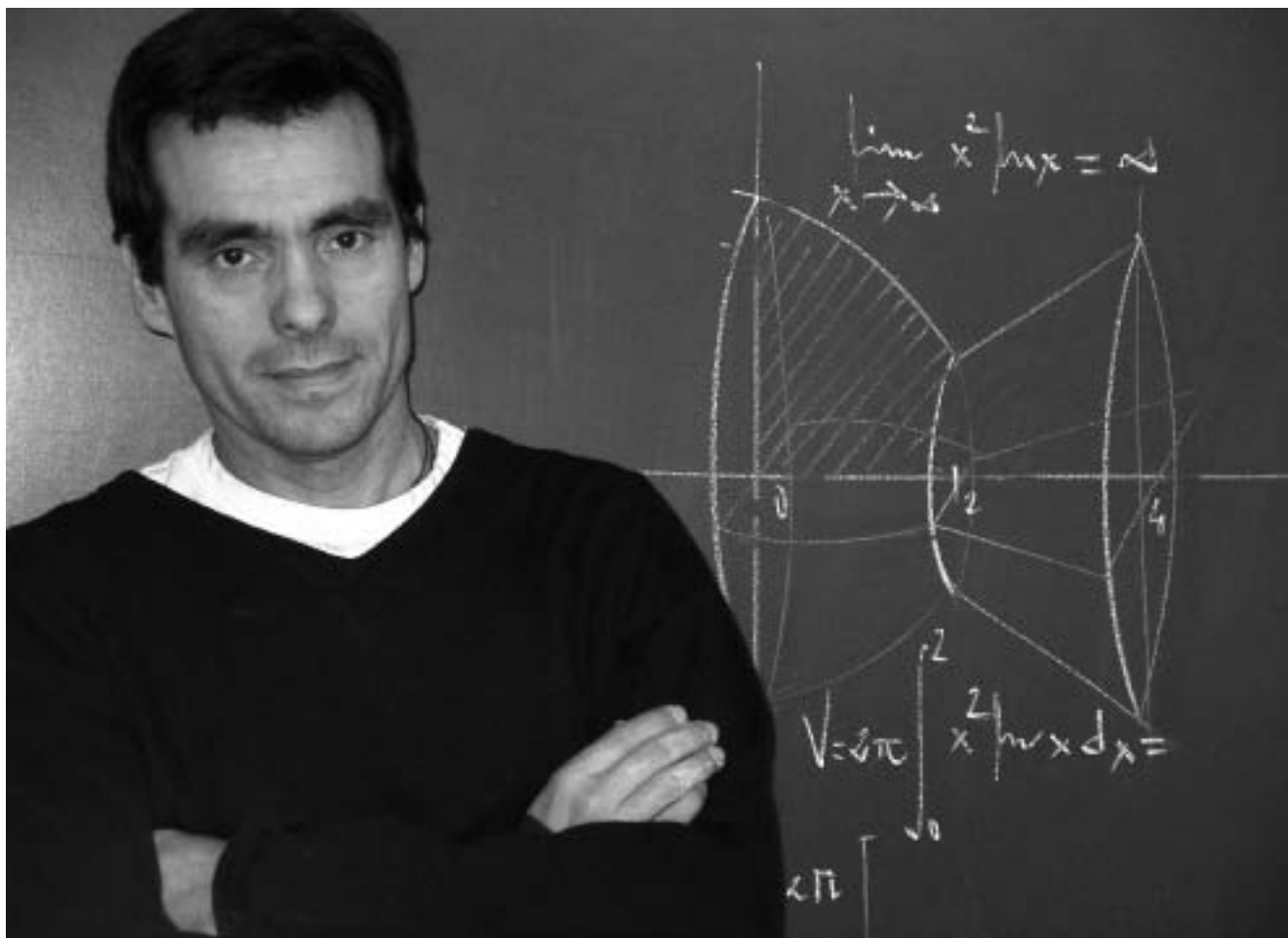
Tanto que ya estamos pensando en el próximo reto pero eso será otra historia.



Máximo Caturla, encaramado a las alturas

Ah! por si alguno le pica la curiosidad os diré que en cuanto a los resultados de la regata llegamos los 145 (de 240 participantes) y que quedamos los quintos de nuestra clase, la clase de multicascos (catamaranes)".

JOSÉ FRANCISCO MARTÍNEZ (PROM. 76-77):



Vislumbro al entrevistado, en una mesa del restaurante oriental donde íbamos a degustar exóticos manjares y jugosa conversación; con él, aparte de amistad, comparto estudios, “mili”, negocio, momentos de todo tipo, la mayor parte de ellos de gratos recuerdos, amigos e, incluso, profesión.

Sonrisas, saludos y abrazos, y, sin más preámbulo, deshicimos la servilleta y nos abandonamos al buen criterio del especialista en tales viandas y buen conocedor del establecimiento, el cuál coordinó la comanda con la animada conversa-

ción que mantenía con José F. Martínez acerca de no-se-qué, referente a ciertos fastos con motivo del inminente quincuagésimo aniversario de nuestro Colegio.

El comienzo de la entrevista fue algo lento, entre ¡esto está bueno!, lo del cincuentenario, hace tiempo que no nos vemos, ¡juuumh! ...¿esto qué es?, ¿qué sabes de fulano o mengana?, y el consabido y desalentador... ¿qué os voy a contar...?

Como no nos arredramos ante la adversidad, le largamos el no menos original:

“Háblanos de tus aficiones”.

No falla, a partir de ese momento fue un no parar, una cosa nos llevó a la otra, y ésa a aquélla, y así hasta que nos dimos cuenta de que José F. Martínez estuvo siempre en el Colegio y ahora, como profesor, tiene una implicación de lo más variada. Si no fuera por que las fechas no coinciden, también diríamos que el Colegio lo edificaron alrededor de él.

Las aficiones son muchas entre ellas, la fotografía, música y el deporte,... y alguna que nos pidió no mencionarla, pero es difícil no proclamar que es un Herculano acérrimo y convencido.

LA VUELTA AL COLEGIO EN CUARENTA AÑOS

Esta original faceta que ya nace de muy joven pues guarda recuerdos de partidos disputados en el viejo campo de La Viña, se acrecentó cuando allá por el año 1974 se consiguió el ascenso a primera división (coincidiendo además con la inauguración del estadio José Rico Pérez “el día tres de agosto del citado año, contra el Barcelona, con un tanteo de 0 – 4”, nos recuerda con rotundidad), y la alimenta siempre que puede desde la grada del estadio.

En el deporte, el balonmano ocupa gran parte de su vida, desde cuarto de bachillerato, allá por el '73, junto a José Julio Espina, José Luis Rocamora, Ángel Hernández, Rubén Hernández Seijo, Pedro Palencia,... a las órdenes de afamados deportistas como Santos Labaca y Mitar Mitrovic, por aquél entonces jugadores del laureado Calpisa. Mucho más adelante asciende de categoría al fichar por el equipo de balonmano de San Vicente, con el que llegó a competir en segunda división. Ya talludito disputa sus últimos partidos en el equipo de veteranos de San Juan. Como nada es eterno, y su espalda le advierte claramente que debe cambiar de actividad deportiva, sin titubeos lo hace.

Así fue, desde ese momento desaparece el antiguo José F. Martínez, el que yo fundamentalmente había conocido, que solamente había corrido más de diez minutos cuando preparaba las pruebas de ingreso en las milicias universitarias (donde, por cierto, acabó 1º de su promoción) y la única montaña que había pisado era la Carrasqueta con el objetivo

de hacer algún muñeco de nieve, y nace el nuevo José F. Martínez, “experimentalista” y montañero convencido.

Al igual que en el balonmano, lo primero que dice es el nombre de sus compañeros de equipo, en el senderismo Aitor Bilbao, José Gallego, José Carlos Hernández, autodenominados G4 hasta que el fichaje de César Pérez obligó a sustituirlo por G5, y en la carreras de fondo cuenta con Aitor Bilbao,....

Si con el balonmano el Colegio le suministró los medios y él cultivó la afición, ahora, en justa correspondencia, comparte esta afición con sus alumnos en Senda y en el recientemente creado club de atletismo, cuyo bautizo será en la próxima media maratón de Santa Pola (que ya se habrá celebrado cuando estéis leyendo estas líneas).

La fotografía también tiene su proyección en el Colegio, pero no tanto como fotografía en sí, sino como la imagen y el diseño (algún que otro dibujito realizaba de joven, el de un automóvil de fisonomía angulosa y de nombre “Firebird” le acompañó en su carpeta durante largo período de su etapa universitaria). Elabora montajes de video de muy diversos motivos; entre otros, de las salidas con los alumnos. Ha diseñado alguno de los carteles de las fiestas colegiales, el logotipo de Senda y, ¡sorpresa, sorpresa! diseñó y elabora, con ilusión y orgullo, la Orla del Colegio desde hace seis años.

Su sensibilidad por el Colegio, generosidad y osadía impulsaron el presentarse como candidato a continuar la labor que

emprendiera el Hno. Sivera desde muchos años atrás, y que éste interrumpió por su expreso deseo. El detonante fue lo anodino de la orla correspondiente a las dos promociones posteriores a la etapa del Hno. Sivera; la frescura que le otorgaba tener como motivo central un hecho destacable del año de esa promoción había sido reemplazada por la frialdad de un manido adorno de laureles y volutas diversas. ¡Se imponía recuperar la tradición!

Aceptaron su propuesta y él asumió el difícil reto que supone elaborar dignas sucesoras, que consiguió gracias al tesón y perfeccionismo que le caracterizan. La primera de las orlas tiene como referente el Premio Extraordinario que otorgaba el colegio a final de curso, en la segunda es la figura del P. Arrupe, la tercera conmemora el vigésimo quinto aniversario de la Constitución, en otra el Año Internacional de la Física,... y en todas, junto al escudo del Colegio, aparece desde entonces el de la Asociación de Antiguos Alumnos, todo un detalle que merece nuestro reconocimiento.

Y además con no menos ilusión, nos habla de un nuevo proyecto en el que está comprometido desde hace unos meses y que aun no ha visto la luz. Es el de la realización del Anuario del Colegio el cual espera que coincidiendo con el 50 aniversario vea la luz de nuevo después de un paréntesis de 35 años.

De las aficiones saltamos a su vocación por la enseñanza, que resultó no estar muy clara en un principio, sino ser, más

JOSÉ FRANCISCO MARTÍNEZ (PROM. 76-77): LA VUELTA AL COLEGIO EN CUARENTA AÑOS

bien, el resultado de las circunstancias y de cierta estrategia que elaborara entre otros el P. Puig. El deseo del joven bachiller era emprender los estudios de Ingeniería Industrial, pero, a pesar de haberlo matriculado su padre en la Escuela Politécnica de Valencia, el residir fuera de Alicante no conciliaba con la apurada economía familiar, ni con la responsabilidad que suponía prescindir de los ingresos que aportaba su trabajo de camarero en el restaurante Juan XXIII.

En este período de tribulación, el P. Puig le sugiere la carrera de Químicas, por lo versátil que resulta en la enseñanza de las ciencias y previendo la futura jubilación de algún profesor del Colegio. La estrategia se afianza cuando, dos años más tarde, sus benefactores le ofrecen clases particulares en el Colegio a alumnos de C.O.U., estableciendo así su presencia profesional en el centro. El resultado de la trama llega antes de lo esperado, ya que, en el '86, ocupó la plaza que dejó vacante D. José Candela, por lo que comienza impartiendo Ciencias Naturales, que reemplazó paulatinamente por Matemáticas a medida que D. Eloy reducía su carga docente.

Si la enseñanza no era su vocación, desde luego era su predestinación, como atestiguan su buen hacer después de 20 años, los buenos resultados académicos que cosechan sus alumnos, nos manifiesta con evidente orgullo, y la ilimitada jornada que supone las clases en el Colegio, en Fundesem durante ocho años, y en su academia.

Al hablar de su relación con los alumnos, su rostro se ilumina de satisfacción, recuerda con nostalgia aquella promoción de la que fue profesor durante cinco cur-



sos consecutivos, desde 8º de E.G.B. hasta C.O.U. Siente un profundo orgullo de su labor docente y, aflorando su faceta más sensible, proclama lo importante que ha sido para él tener como referente personal al P. Lorenzo Ayerdi y profesionalmente a Fernando Moreno.

De la vocación a su infancia no hay más que una puerta, que al abrirla descubre a José F. Martínez en el Colegio Inmaculada desde... que vino al mundo. Como su padre fue empleado en el Colegio desde su inauguración, y su madre tenía la costumbre de acompañarle las tardes y los fines de semana en que tenía guardia, aquel niño, mucho antes de ingresar en las aulas, correteaba por todos los rincones, curioseaba en la cocina de carbón, investigaba la sastrería, la carpintería, la granja y quedaba prendado del bello y grandioso edificio La Cruz, residencia, a la sazón, de los profesores y empleados solteros recién incorporados a diversas

tareas en el Colegio. Muchos domingos por la mañana escuchaba la radio en la cocina, la tarde de todos ellos la pasaba en el cine, junto a los internos, en la platea, conducido por Ezequiel; y todo el verano en la piscina.

En toda su vida, no habrá pasado más de dos o tres años fuera del Colegio, y es que el Colegio Inmaculada es su vida. Bien merece un ¡Olé!

Alguien aproxima a la mesa la cuenta de lo consumido, el duro materialismo nos secuestra de nuestro mundo y advierte que llegó la hora de finalizar la tertulia. - El tiempo vuela y la rutina nos espera; deseándole que triunfe en Santa Pola, intercambiamos nuevas sonrisas y abrazos, tan efusivos como al principio.

Hasta muy pronto, amigo, gracias por este agradable paseo por tu vida.

(Entrevista realizada por Julio García-Serna Colomina, Prom.76-77)

ASÍ SE HICIERON LAS ENTREVISTAS

Cuando en el mes de marzo del año 1995 tres amigos se juntaron a tomar un café y planear lo que había de ser “Periscopio-Antiguos Alumnos”, sólo tenían claro que un par de páginas se las llevaría una entrevista a algún “histórico” del Colegio. Desde entonces la revista ha ido evolucionando, y aunque se parece a la que fue, no es la misma. Como prueba basta coger aquel número 1, de julio de 1995: lo único que permanece inalterable es la entrevista y, más aún, ese peculiar estilo que rompió moldes. Jesuitas, profesores y empleados del Colegio nos han contado su vida y nos han hecho partícipes de su modo de ver las cosas a lo largo de, con éste, diecisiete números de nuestro “Periscopio”. La doble página habitual ha sido el fruto de charlas sin guión previo, que en ocasiones se han extendido durante horas. Y, quizá por eso, algunas veces nos ha quedado la impresión de que quedaba algo por contar, algo igualmente interesante: lo que en lenguaje cinematográfico se llama el “making of”. Ahora que con este número se cierra una etapa de nuestra revista, nos ha parecido oportuno contar algunas de las cosas que sucedieron.

LOS AUTORES MATERIALES.

Las entrevistas rara vez han llevado la firma de los autores, por lo que creemos que ha llegado la hora de revelar públicamente las identidades de quienes perpetraron tales fechorías. Juan Carlos del Campo y Juanjo Vicedo empezaron entrevistando a dúo y redactando a veces a medias y a veces por turno. Al poco se unió Julio García-Serna y se convirtieron en trío, pero as-

tutamente le dejaron a él la tarea de escribirlas. Al final llegó a hacerlo todo él solo durante un tiempo. José-María Molina y Ana Poveda han participado un par de veces con unos y otros, aunque nunca juntos.

NI PREGUNTAS NI RESPUESTAS.

Como regla general, los entrevistados nunca conocían de antemano las preguntas. De hecho tampoco las conocían los entrevistadores. Es más, la mayoría de las veces sucedía al revés, y las preguntas las hacían los propios entrevistados. Por ejemplo, el personaje de turno nos preguntaba: “¿qué queréis que os cuente?”. A lo que respondíamos algo como: “No sé, empiece por su niñez y ya iremos llegando a la actualidad”.

NI APUNTES NI GRABACIONES.

Ni una cosa ni otra, ya que la Naturaleza nos ha dotado a todos de una memoria prodigiosa. A Julio, que es muy clásico, le gusta sacar una libretita de bolsillo y apuntar la fecha de nacimiento del entrevistado. Lo hace por pura pose, ya que retiene perfectamente números de diecisiete cifras.

PEDRO Y MAXI.

La doble entrevista a Pedro Serrano y Máximo Méndez, aparecida en el nº 4 (octubre 1996), fue una derrota doble, ya que ninguno de nuestros dos entrañables porteros se prestó al juego propuesto. Pedro alegó que ya le habían hecho una entrevista años atrás y no le gustó como había quedado. Nuestros ruegos y promesas no consiguieron ablandarle y sólo obtuvimos de él la escueta frase “Estoy en el Colegio des-

de que se fundó y siempre aquí en la portería”. Si se leen atentamente las dos páginas, se verá que ciertamente es éste el único comentario que se le atribuye.

En lo que respecta a Máximo, sucedió justo al contrario. Nos dijo que sí, y antes de que pudiéramos reunirnos con él nos hizo llegar varias cuartillas en las que había recogido toda su historia. Eran tan minuciosas e interesantes que, realmente, la entrevista personal ya no hacía falta. Curiosamente, nos hablaba mucho de Pedro, su compañero de tantos años, con lo que nos facilitó las cosas y acabamos hablando de Pedro por boca de Maxi. Y así con lo poco que nos dijo el uno y lo mucho que nos escribió el otro compusimos aquel “biopic” al que titulamos “Dos hombres y un destino”.

EN VILLA BUENOS AIRES.

Quizá la entrevista más memorable tuvo lugar con D. José Mira Cartea. Tras un inicial saludo nos condujo a su gabinete, se sentó tras su mesa de trabajo y, como si de una clase se tratara, empezó a hablar sin más preámbulo acerca de los viejos tiempos que había compartido con sus antiguos alumnos allí presentes, o sea nosotros. Al cabo de casi tres cuartos de hora hizo una pausa y dijo “pero no sé si estoy hablando mucho y vosotros queréis preguntarme algo”. Nos miramos y respondimos los tres (ese día éramos tres) a una sola voz: “siga, siga usted, por favor”. D. José siguió durante dos horas. Entre tanto se hizo de noche pero nadie encendió la luz, y la última media hora de entrevista se hizo en la pe-

numbra. Al final oíamos la voz y adivinábamos al hombre. Obtuvimos material para seis o siete páginas, pero tuvimos que ajustarnos a las dos reservadas para la entrevista. Fue realmente difícil hacer la selección, con una vida tan rica en anécdotas. Decidimos desechar las doscientas más conocidas.

LA ENTREVISTA QUE NUNCA EXISTIÓ.

Nunca entrevistamos al H. Sivera. Uno de nosotros tenía la costumbre de sentarse a su lado en las comidas de aniversario de Promociones y de todas esas conversaciones entre plato y plato salió el “Boceto del Hermano Sivera”, publicado en el nº 6 (octubre 1997). El interesado lo leyó, añadió de su puño y letra un par de datos biográficos, y así quedó.

LA DOBLE VERSIÓN DE LA ENTREVISTA A LORENZO AYERDI.

A nuestro buen amigo Lorenzo no le gustó el texto que le presentamos a su aprobación. El redactor de turno había querido destacar la faceta ayerdiana que tantos amigos le había granjeado a su paso: ese hombre espontáneo, bromista, franco, poco amigo de composendas, etcétera. El objetivo era demostrar que un Rector de los Jesuitas, y en especial un jesuita que tan altas responsabilidades había desempeñado en su vida, no era un ser distante sino “uno como nosotros”. Lorenzo no lo vio así y prefirió que la entrevista no se publicase. “¿Y si la escribimos de nuevo?”, le dijimos. “No va a ser fácil, no se trata de corregir una o dos cosas”, nos advirtió. La situación pintaba mal. Sólo dos personas habían estado con Lorenzo el día de la charla, no había notas escritas y todo eso había tenido

lugar ¡dos meses atrás! Esa misma noche el “redactor suplente” rebobinó la memoria y escribió un nuevo texto, totalmente distinto. Ayerdi recibió a primera hora los tres folios con una mezcla de escepticismo y curiosidad, pero esa misma mañana descolgó el teléfono para dar el visto bueno.

EL CURIOSO MÉTODO DEL HERMANO MESEGUER.

Cuando el encargado de contactar llamó al Hermano Meseguer para proponerle la entrevista, tuvo la impresión de que el Hermano y el Catecismo eran cosas inseparables. De entrevista nada, cuestionario de preguntas y respuestas, como en los viejos tiempos de P.- “¿Quién es Dios?”, R.- “Dios es nuestro Padre que está en los Cielos, etc”. Nos consultó a los demás y, pese a no ser nuestro modo de proceder, le dimos el placet. Siguiendo las precisas instrucciones recibidas, redactó las preguntas y las depositó en la portería para su entrega al interesado. La insinuación de mantener al menos una pequeña charla tuvo una curiosa respuesta: el H. Meseguer recibió al solicitante para entregarle el cuestionario, y le leyó una por una las respuestas, glossando, ampliando, comentando. Sin embargo nos pidió que publicáramos exclusivamente lo que nos daba escrito. Por eso el título fue “En primera persona: H. Amador Meseguer, SJ”.

SOLAESA, EL RECIÉN LLEGADO.

Con Eugenio Solaesa hicimos la única excepción a la regla de entrevistar únicamente a personajes “históricos” del Colegio. Acababa de llegar como Rector y le pedimos una carta de presenta-

ción. Nos dijo la famosa frase “¿qué queréis que os diga?”, y le contestamos eso de “dinos quién eres, de donde vienes, etc.” Nos lo puso por escrito y lo publicamos, no como carta sino como semblanza. Curiosamente, una de las personas con la que más horas de charla hemos compartido en los últimos seis años, empezó su relación con nosotros por escrito.

LAS FOTOS DE LOS ENTREVISTADOS.

Han sido siempre los propios interesados los que nos han facilitado la foto que querían que ilustrara la entrevista. Eso explica que algunos aparezcan, en un alarde de coquetería, hasta con veinte años menos. La excusa, inevitablemente, era “no tengo otra foto mía”. A Lorenzo Ayerdi le hicimos un par de fotos sin que se diera cuenta, para reforzar esa imagen de espontaneidad que queríamos transmitir. Eugenio Solaesa nos sorprendió, en esa misma línea, con una imagen en los bosques de Soria. Las de Joaquín Villar (soplado el silbato), Fernando Parreño (leyendo por el pasillo) y el H. Meseguer (con niños de Comunión), excelentes todas ellas, estaban cantadas. Lo mismo puede decirse de la de José F. Martínez (en este número) con la pizarra detrás llena de fórmulas, que es además un buen ejemplo de retrato fotográfico clásico.

DE MISIONERO A MINISTRO.

Ése era el título original de la entrevista al H. Mompó, la primera de todas. Chocante a primera vista, la lectura desvelaba que su deseo de ser enviado a las misiones no pudo cumplirse, y que su cargo en la actualidad era el de

“ministro” del Colegio (en lenguaje jesuítico, así se designa al responsable de la administración). El H. Mompó nos sugirió que lo cambiáramos, porque “eso de ministro la gente lo puede interpretar mal”. Cumplimos su indicación, y la entrevista salió con un soso título de “Hora y media con el Hermano Mompó”. Nos gustaba más el otro.

LOS PLANES DE FUTURO DEL SR. LLORET.

El último párrafo de la entrevista, publicada en el número 11 (mayo 2000) con el título “How are you, my friend?”, hablaba de los planes que el Sr. Lloret tenía para cuando llegara el cercano momento de su jubilación, entre los que se incluía “acercarse al mundo de la agricultura aprovechando unos terrenos que su esposa posee por la zona de Callosa ¡pero sin complicarse la vida!, esto es: contemplar cómo crecen los árboles, recoger algunas naranjas y hacerse con ellas un zumo”. A lo que nuestro brillante redactor añadía el comentario: “¡Sabia decisión! ¡así da gusto la agricultura! pensamos unánimes.”

El entrevistado, creyendo tal vez que nos lo tomábamos a chirigota, nos tachó el párrafo. La verdad es que, con humor, pero lo decíamos en serio, tan-

to como la frase final, que permaneció: “Ojalá consiga todos sus anhelos y thank you very much, Mr. Lloret!”. Lamentablemente no tuvo tiempo.

NO HAY CHISTES DE MONJAS.

Uno de los entrevistados, no diremos quién, nos despidió contándonos un par de chistes de monjas, y así lo relatamos. El interesado, sin embargo, nos tachó “de monjas” y el texto salió sin ese matiz, aunque ésa precisamente era la gracia del asunto. En cualquier otro se podría haber entendido, pero en su caso era público y notorio que se los contaba ¡hasta al Sr. Obispo!

EL SR. RAMOS REHÚSA.

Tenemos un suspenso: Juan Antonio Ramos nos dio calabazas. A pesar de la excelente relación personal que manteníamos, a pesar de su condición de “histórico”, a pesar de que estaba a punto de jubilarse... nos dijo que no, después que sí, y finalmente esgrimió un argumento discutible pero contundente: “yo no soy importante, los importantes sois vosotros”. No negaremos lo que siempre hemos dicho: que el Colegio, sin alumnos, es sólo un edificio. Pero nos hubiera gustado exprimir el jugo de una per-

sonalidad tan fascinante como la del Sr. Ramos, un hito en la enseñanza en el Colegio Inmaculada.

LOS RIESGOS DEL PERIODISMO.

La entrevista con Joaquín Villar no presentaba, en principio, demasiado riesgo. Los reporteros eran viejos amigos del entrevistado, y aunque el lugar escogido para el encuentro eran las instalaciones de la Escuela de Atletismo no había aparentemente peligro de que Villar les hiciera correr los 1.000 metros. La sorpresa vino después: el Mercedes modelo del año 1961 de la colección privada García-Serna en el que habían llegado hasta allí había sido desvalijado. Los ladrones respetaron la chaqueta de José-M^é Molina, repleta de tarjetas de crédito, y el propio coche –pieza de coleccionista- y se llevaron la cazadora y ¡el portafolios! de Julio.

ORGULLO DE ANTIGUO ALUMNO.

En el preceptivo trámite de visto bueno, en el que el entrevistado corrige o matiza algunas cosillas del texto, José-Francisco Martínez nos sorprendió gratamente con su corrección al título, al que añadió entre paréntesis a continuación de su nombre: Prom.76-77. ¡Que quede constancia!

AL OTRO LADO DEL OCEANO

Nuestra Asociación ha apoyado desde sus inicios los proyectos educativos y sociales de la Compañía de Jesús en América. Tú también tienes la oportunidad de hacerlo personalmente.

www.entreculturas.org



EL CORO DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS, CON NAZARET



Alicante a 21 de octubre de 2005

Queridas amigas y amigos del Coro de la Asociación Antiguos Alumnos Colegio Inmaculada de Alicante:

El P. Fontova s.j., en los peores momentos de Nazaret, cuando todo el mundo estaba absolutamente desesperado porque no había que cenar o que comer. Cuando no se podía pagar a los profesores o faltaba ropa para los nenes. Cuando no se sabía cómo se iba a salir de la dificultad. Él decía: "La providencia siempre llega un cuarto de hora mas tarde",

El bendito cuarto de hora de tardanza llegó, llega y seguirá llegando a Nazaret porque Dios es grande y nosotros no hacemos más que cuidar a sus pequeños.

Os cuento esto; porque habéis sido esta vez, en septiembre, el "bendito cuarto de hora". ¿No es maravilloso?.

Al final de curso descubrimos que dos nenes de los Pisos tutelados necesitaban audifonos. Esto significaba un gasto de 3000 €. Pensamos dejarlo para septiembre porque en verano con la piscina, el campamento y el tiempo que la Conselleria les permitía a las familias de convivencia con ellos dificultaba la adecuada adaptación de los muchachos al aparato.

Con lo cual a comienzos de septiembre les compramos los audifonos y comenzamos los papeles para solicitar el pago de los mismos a Conselleria dado que los niños están en guarda pero son de su tutela.

Cuando entregamos la documentación nos llevamos la desagradable sorpresa de que la Administración solo pagaba la mitad.

Justo al día siguiente de recibros en Nazaret y de compartir aquella tarde con vosotros nuestras ilusiones y esperanzas, vinieron preocupados los educadores porque nuestros presupuestos no permiten un gasto de esa cuantía en las tutarías. Pero esta vez y por vuestra mano he podido decirles como tantas veces: "el cuarto de hora de la Providencia se ha cumplido". Justo, con vuestro donativo de 1600 € se podía cubrir la mitad que faltaba.

Doy con vosotros gracias a Dios porque habéis hecho que la caridad fructifique en justicia.

Un abrazo,

Jesús Giménez Company s.j
Director de Nazaret.

MATEO RICCI,

Mateo Ricci es una de las principales referencias históricas cuando se trata de hablar de los lazos culturales entre China y Occidente. Consiguió en el siglo XVI lo que sabemos de sobra que estaba al alcance de muy pocos: ser admitido en territorio chino, y más difícil todavía, en la Corte imperial. Sus contribuciones a la ciencia y al acercamiento cultural y religioso le llevaron a ser, durante siglos, el europeo mejor conocido en China. Según la Enciclopedia Británica: "Probable no European name of past centuries is so well known in China as that of Li-ma-teu (Ricci, Mateo)". Y sin embargo, en Europa ¿qué sabemos del Padre Ricci?



Nacido en 1552 en los Estados Pontificios, era el mayor de los doce hijos de un boticario. Entró en la Compañía de Jesús en el Colegio Romano, a la edad de 18 años. Allí realizó el noviciado y cursó estudios filosóficos y teológicos, que es al fin y al cabo lo que se espera que haga un aspirante a jesuita. Pero además estudió matemáticas, cosmología y as-

tronomía, bajo la tutela del ya famoso P. Christopher Clavius, a quien debemos importantes observaciones lunares (entre ellas, como saben los lectores de Periscopio-Antiguos Alumnos, la del cráter donde apareció el monolito de "2001, una odisea del espacio"). Tal formación científica llegaría a ser determinante del prestigio que gozó en China.

En 1578 embarcó rumbo a Asia, a cuyas misiones había solicitado ser destinado, con lo que se demuestra que to-

avía no estaba muy arraigada la costumbre jesuítica de darte lo contrario de lo que pides. Tras una estancia de cuatro años en las Indias portuguesas, fue llamado a Macao para preparar su entrada en China. Por aquella época, la presencia cristiana en aquel inmenso territorio era inexistente, pues se había borrado todo rastro de las comunidades fundadas por los misioneros nestorianos en el siglo VII y por los monjes católicos en los siglos XIII y XIV. El



EL MAESTRO LI



sueño de San Francisco Javier, conocer aquella tierra de sabios, llevaba casi tres décadas sin realizarse, a pesar de diversos intentos de entrada de misioneros, todos ellos infructuosos, bien por la corta estancia que les fue permitida, bien por la prohibición expresa de predicar la religión cristiana. El encargado de las misiones jesuíticas de las Indias Orientales, P. Valignano, que había sido en Roma maestro de novicios de Mateo Ricci, consideró que los fracasos precedentes se habían debido a la escasa preparación de los misioneros, así que confió el nuevo intento a los Padres Miguel de Ruggiero y Mateo Ricci. Para esta tarea iba a ser condición necesaria el previo conocimiento del idioma chino, más concretamente el chino mandarín, que era la variante hablada por los funcionarios y las clases cultas del Imperio. Tras varias estancias breves, en el año 1583 ambos jesuitas fueron autorizados a fijar su residencia en la ciudad de Chao K'ing, capital de la región de Cantón.

EL MAPAMUNDI DE RICCI

Sin embargo, con grande astucia, ésa de la que blasona el jesuitismo ya desde los lobos del escudo de Loyola (que

es también el de los antiguos alumnos), los recién asentados Ruggiero y Ricci ocultaron su intención de predicar el Evangelio. Si hubieran revelado a las claras su propósito habrían estado de vuelta en la frontera en menos de lo que dura el viaje. De ahí que manifestaran que “eran religiosos que habían dejado su país en el distante occidente debido al renombre del buen gobierno de China, lugar en el que deseaban permanecer hasta su muerte, sirviendo al Señor del Cielo”. Lo que era la verdad, aunque no toda la verdad. Y de paso satisfacía el orgullo nacional chino, nada propenso a admitir que su cultura tuviera algo que aprender de los extranjeros, y tremendamente receloso del peligro que pudieran suponer las innovaciones. Téngase en cuenta que, además de ello, China había visto crecer y desarrollarse tres grandes religiones en su seno: el taoísmo, el budismo y el confucianismo. Poco podía esperar, por tanto, de una religión ajena.

Los dos jesuitas nunca ocultaron su fe cristiana ni su condición de sacerdotes, y debido a ello las autoridades chinas impusieron como condición para su permanencia en el territorio de su gobierno que vistieran al modo de los sacerdotes del lugar. Así fue: los dos padres católicos vistieron a partir de entonces la túnica de los religiosos orientales, se afeitaron bien apurados los rostros y se rasuraron la cabeza. Lentamente fueron ganando la confianza de los chinos. Instrumento principal fue la curiosidad que éstos mostraban por los objetos relacionados con la ciencia que traían consigo los jesuitas: relojes, pris-

mas, mapas y trabajos cartográficos, libros impresos, astrolabios y artefactos astronómicos. De comentar qué ciudades eran ésas que reflejaban los mapas a explicar quién era la Virgen María con el Niño que estaban pintados en un cuadro había un sutil trecho por el que fueron discutiendo pacientemente. Un paso en falso les habría costado la expulsión. Ciertamente había riesgo en cualquier mínima cosa, y así los hombres sabios de la ciudad protestaron acerca de la falsedad del mapamundi que exhibía Ricci, en el cual China ocupaba una pequeña porción, nada comparable al espacio que le dedicaban sus propios mapas, en los que el resto del mundo no chino era menor que el territorio de cualquiera de las quince provincias del Imperio. Las explicaciones facilitadas por Mateo Ricci gracias a sus conocimientos geográficos y cartográficos fueron tan convincentes que el propio Gobernador le pidió que hiciera para él una copia de su mapa con inscripciones en lengua china. Ahí empezó todo. La popularidad alcanzada por el mapa de Ricci le abrió las puertas de los altos funcionarios, y la complacencia respecto de sus comentarios en materia religiosa, que pronto alcanzaron a resultar igualmente de gran interés. No obstante, para no despertar recelos, los dos jesuitas pidieron autorización, tanto a sus superiores en la Compañía como a las autoridades chinas, para abandonar su indumentaria de “bonzos” y vestir al modo de los letrados. A partir de entonces, se dejaron el pelo largo y barba, y de tal guisa viajaron por el territorio chino, con las ropas de los letrados.

LAS ENSEÑANZAS DE LOS ANTIGUOS SABIOS DE CHINA

Dejó escrito Ricci que la avidez de sus oyentes por aprender las cosas europeas le permitió presentar más a menudo la religión y “hablar de las buenas costumbres en los países cristianos, de la falsedad de la idolatría, de la conformidad de la ley de Dios con la razón natural y enseñanzas similares encontradas en las escrituras de los antiguos sabios de China”. Este último aserto merece especial comentario. Pudiera verse como una argucia, mediante la que el sacerdote católico supo extraer de sus estudios chinos testimonios favorables a la religión que iba a predicar. Pero también es, desde otro punto de vista, una prueba de un importante trabajo de síntesis de valores morales y humanísticos de la cultura china, integrados con el mensaje del Evangelio, que anticipa el método pastoral utilizado por la Iglesia de nuestro tiempo. Son muchos, en este sentido, los que ven a Mateo Ricci como un pionero de la inculturación, es decir, la integración de costumbres y el respeto a los valores ajenos como premisa para la predicación evangélica. Dicho sea de paso, y como se verá más adelante, a Ricci le pudo costar más de un disgusto adelantarse a su tiempo.

El Padre Ricci, por tanto, encontró la manera de difundir la religión cristiana, aprovechando las similitudes con “los antiguos sabios de China”. Esto también merece un comentario. Dejando a un lado que determinados valores hallan eco prácticamente en todas las religiones, éticas y sistemas mo-

rales, lo que sin duda permite encontrar coincidencias entre los sabios antiguos de China y el Evangelio, hay que ubicar en su contexto histórico el contacto de Ricci con la cultura china. De las tres grandes religiones de aquel país, el confucianismo, que no es propiamente una religión sino un sistema moral, era la predominante en el siglo XVI. Y es precisamente en Confucio donde el jesuita puede hallar, y de hecho halla, más puntos de encuentro con el sistema de valores cristiano. Valga esto como apunte, ya que es harto más difícil aportar similitudes con las enseñanzas del Tao o con el budismo, más aún si consideramos la variante de éste más extendida en China, el “chan” (zen). A partir de ahí, sigamos con los trabajos de Ricci.

En una época en la que la Iglesia excluía toda posibilidad de salvación fuera de ella, el P. Ricci sostenía que la China pagana era un “pueblo privilegiado por Dios”. Para él, “los libros canónicos del confucianismo no quedan por debajo de ninguno de nuestros filósofos naturales, y podemos esperar que muchos se han salvado observando la ley natural, con la ayuda que Dios en su bondad les ha dado”. La facilidad de Mateo Ricci para aunar la especulación filosófica con la síntesis doctrinal le llevó a penetrar en los círculos culturales chinos mediante sus escritos. El primero de ellos fue un pequeño catecismo, preparado junto con el P. Ruggiero, en el que se explicaban los puntos principales de la fe cristiana, impreso en 1584, y que fue recibido por los altos funcionarios cantone-

ses como un preciado regalo, lo que permitió a los misioneros distribuir miles de copias. Había empezado el apostolado directo, que desde 1588, vuelto su compañero a Roma, fue responsabilidad de Ricci. En el año 1600, tras intentarlo varias veces, consiguió entrar en Pekín, llamado por el Emperador. Allí transcurrirían sus últimos nueve años.

En la Corte Imperial fue de nuevo decisiva la sólida formación científica del P. Ricci. Llegó a ser matemático de la Corte, y tradujo al chino las obras de Clavius sobre Geometría Práctica y Trigonometría, así como los primeros seis libros de los Elementos de Euclides. Escribió libros en chino sobre el uso de instrumentos trigonométricos y astronómicos. Su contribución a la Geografía incluyó el cálculo de la superficie de China, corrigiendo los cálculos de los geógrafos occidentales. Sus mapas de China llegaron a ser incluso más exactos que los mapas contemporáneos de Europa.

En 1692 el Emperador concedió, mediante un edicto, la libertad de predicación del cristianismo. Esta medida nació de la lectura de una de las obras de Ricci, el libro llamado “T’ien-Chu-She-I” (traducido como Libro de la Verdadera Doctrina de Dios), obra maestra de apología y controversia, que se convirtió en el manual de los misioneros en sus relaciones con el pueblo chino, y que derivaba, enriquecido con sucesivas correcciones, del catecismo inicial de Ricci en Chao-K’ing. Las numerosas referencias a los antiguos libros chinos hicieron esta obra

muy estimada. Reimpresa cuatro veces en vida del autor, pronto se consideró una de las producciones notables de la literatura china.

LA CONTROVERSIA DE LOS RITOS

A pesar de los valores comunes a la fe cristiana y a la doctrina de Confucio, los misioneros encontraban un obstáculo en determinados ritos o ceremonias profundamente arraigadas en la población china, y en concreto en el culto a los antepasados, que se remontaba a tiempo inmemorial, y en el propio culto a Confucio, que estaba extendido en la clase culta. Honrar a los antepasados y difuntos, con las ceremoniales reverencias y sacrificios, era para los chinos el más importante deber de piedad filial. Tanto era así que quien lo descuidaba era considerado indigno por sus familiares y vecinos. En cuanto a las ceremonias en honor de Confucio eran obligadas para los estudiantes y para los funcionarios, de modo que no era posible recibir grado académico ni alcanzar cargo público sin haber observado este precepto.

Mateo Ricci estaba convencido de que tales ritos no tenían una significación verdaderamente religiosa, por lo que no debían ser ningún obstáculo para los nuevos católicos chinos. En su opinión, “el honor que dan a sus padres consiste en servirles en la muerte como ellos lo hicieron en vida; no por ello piensan que el muerto vendrá a comer los alimentos de la ofrenda ni que los necesite, sino que así actúan porque no saben otra manera de mostrar su amor y gratitud a los antepasados”. Por su parte, “igualmente lo que hacen, es-

pecialmente las personas cultas, es agradecer a Confucio la excelente doctrina que les dejó en sus libros y a través de la cual obtienen licenciaturas y cargos de mandarín”. Y concluía: “No hay en ello nada que sugiera idolatría, y quizás incluso puede decirse que no hay superstición”. En consecuencia, el P. Ricci permitió a los nuevos cristianos continuar con dichas prácticas rituales, evitando por otra parte las simples supersticiones.

La visión abierta, tolerante y respetuosa de Mateo Ricci, como es fácil de suponer, coincidía muy poco con la postura de la Santa Madre Iglesia. Afortunadamente para él, su fallecimiento en el año 1610 le privó de asistir a la denominada “controversia de los ritos” que tuvo lugar a lo largo de dicha centuria y la primera mitad de la siguiente, y que consiguió echar tierra sobre su iniciativa. Para la curiosidad histórica se puede resumir así: Los dominicos y los franciscanos, llegados a China veinte años después del fallecimiento del P. Ricci, denunciaron a los jesuitas en 1635 por su tolerancia de las prácticas rituales de los chinos. El Papa Urbano VIII pidió explicaciones a la Compañía de Jesús y ésta se salió por la tangente diciendo que no constaban como ciertos los casos concretos denunciados. La Santa Sede estudió la cuestión tranquilamente durante diez años, y en 1645 el Papa Inocencio X declaró ilícitas las ceremonias concretas denunciadas por los frailes. Seis años después la Compañía de Jesús envía a Roma un delegado, el P. Martini, para “dar cuenta veraz de las prácticas

de los jesuitas y de los permisos con respecto a los ritos chinos”. Tarda tres años en llegar desde China a la Ciudad Eterna, pero en sólo dos años consigue del Papa Alejandro VII la aprobación de las prácticas de los jesuitas de China, declarando que “los ritos constituyen un culto puramente civil y político”. Los dominicos, a través del P. Polanco – no es broma, se llamaba así -, plantean al Santo Oficio una maliciosa pregunta, aparentemente tonta: ¿deroga el decreto de este Papa el anterior de Inocencio X? Y si alguien se imaginaba que la contestación fue “sí” es que todavía no conoce a la Iglesia. La respuesta, de indudable sutileza, fue que “ambos decretos deben permanecer en pleno vigor y observarse de acuerdo con las cuestiones, las circunstancias y lo contenido en las dudas propuestas”. Finos como han sido siempre en cuestiones de doctrina tanto los jesuitas como los dominicos, esto les dio pie a debates que se alargaron hasta final de siglo, cuando otro Inocencio, éste de ordinal XII, encomendó en 1697 a la Congregación del Santo Oficio que volviera a estudiar la cuestión, a la luz de los muchos documentos que unos y otros habían aportado. La decisión, condenatoria de los ritos chinos, se hizo pública en 1716, sancionada por el Papa Clemente XI en la Constitución “Ex illa die”. Y como China estaba muy lejos de Roma y le hicieron caso sólo a medias, el siguiente en la Silla Santa, de nombre Benito XIV, se vio obligado a emitir la Bula “Ex quo singulari” en 1742, confirmando y reforzando la condena. Casi doscientos años después de que el P. Ricci

abriera la caja de los truenos, la controversia estaba zanjada: “las ceremonias en honor de Confucio y de los antepasados y difuntos estaban teñidas de tal grado de superstición que no podían ser purificadas”. La condena, sin embargo, dejó en un tibio buen lugar la reputación de Mateo Ricci y de los jesuitas que siguieron su senda, ya que la Santa Sede prohibió expresamente afirmar que los jesuitas hubieran aprobado la idolatría. Todo quedó en un “error de juicio”, cometido al no haber considerado que aquellas prácticas pudieran ser contrarias a la “pureza de la religión”.

EL NOMBRE DE DIOS

Otro de los felices hallazgos de Ricci fue el nombre de Dios. La cuestión no era fácil, ya que había que procurar el acercamiento a la cultura y a la lengua china. Mencionar a Yavé, dios de los hebreos, a orillas del Río Amarillo, era algo impensable, por lo que Mateo Ricci empleó el nombre T’ien Chu (Señor del Cielo) para referirse al Dios cristiano. Más tarde, al profundizar en sus estudios de literatura china, adoptó también las expresiones T’ien (El Cielo) y Shang-Ti (Soberano Señor). En este aspecto, el camino trazado por el P. Ricci tuvo más suerte, ya que el Papa Clemente XI prohibió el uso de es-

tos dos últimos nombres, por estar abiertos a malas interpretaciones, pero permitió la expresión T’ien Chu “para nombrar al verdadero Dios”.

Y de ese modo, lentamente y gracias a la gigantesca figura histórica de Mateo Ricci, cuya tumba puede visitarse todavía en las afueras de Pekín, el catolicismo ha llegado a tener en la actualidad una significativa presencia en China. Al mismo tiempo, como todo en el Universo tiene su opuesto, y el yang no puede existir sin el yin, Occidente va siendo dulcemente inundado por el mar sereno de la espiritualidad oriental.

COSAS DEL SIGLO PASADO



www.antiguos.org